

Carta de Francisco Ayala a Ilsa Barea (05/08/1961)

5 de agosto de 1961

Mi distinguida amiga: Recibo su carta de 22 de julio, y veo por ella que mi creencia de que usted hubiera pospuesto la traducción de *Muertes de perro* para hacer otra no correspondía a la realidad. El hecho de haberle escrito varias cartas a lo largo de todo este tiempo sin obtener respuesta alguna me parece que disculpa y aun justifica aquella sospecha mía. Ahora veo, por lo que usted amablemente me explica, cuáles han sido las causas, no sólo de su demora, sino también de su silencio, y créame que las lamento muy sinceramente. Tal vez si, durante mi viaje del pasado verano a Inglaterra, hubiera tenido yo la suerte de poder encontrarme con usted, hablando nos hubiéramos entendido y quizás hallado juntos alguna manera de evitar que el trabajo se retrasara tanto... Pero, en fin, ya éste se encuentra, como usted me dice, prácticamente concluido, y no tiene objeto volver sobre el pasado. Lo que sí le he de rogar a usted ahora es que haga llegar a Macmillan sin más demora el original, para que al comenzar septiembre, tras las vacaciones estivales, puedan ellos disponer por fin su publicación.

Estoy seguro de que su trabajo habrá ido tan brillante como cuantos salen de sus manos, y de que, según me dice al final de su carta, habrá que dar por bien empleada después de todo "la enorme y desesperante espera". En lo que sí insisto, ya que por diversas razones me parece importantísimo, es en que para esa fecha, 1º de septiembre, la traducción se encuentre aquí, en Nueva York. Es éste un momento que pudiera resultar favorable para el libro, y tanto dicha editorial como otras esperan a ver la reacción que suscita en el ambiente para emprender, si es favorable, la publicación de otras obras mías, entre ellas una nueva novela, ligada a *Muertes de perro*, que ya debe de estar imprimiéndose en la Argentina.

Durante este verano actual, y fuera de tres semanas que pasé en Puerto Rico, no he podido salir de aquí, pues mis finanzas andaban demasiado temblequeantes; de modo que estoy trabajando para echarles un remiendo. Quizás el año próxima [sic] pueda permitirme otro viaje a nuestro viejo mundo, y tener el gusto de verla, si no es que antes usted no se decide a venir por acá.

Muy cordialmente suyo

REMITENTE: Ayala, Francisco

DESTINATARIO: Barea, Ilsa

DESTINO: S.I.

ORIGEN: S.I.

FICHA DESCRIPTIVA: [Carta mecanografiada]